

THOUGHT FOR THE DAY, BY FR. JOHN MOLONEY
WEDNESDAY JUNE 17th 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: YOU DECIDE

Who among us does not have an injured relationship or two in the rearview mirror littering our personal landscape?

Who is not haunted by some offence from our past?

Forgiveness cannot be forced, especially if we have been abused, neglected or treated cruelly, or have suffered trauma at the hands of others. What they did caused hurt, disrespect, harm, betrayal, violation, cheating, wounding or destruction.

When teachers show up to a playground fight, their first question is "Who started it?" For those of us who have been pummeled on life's not –so playful playground, the more urgent and more useful question is: "Who can end it". The first is a question about the past, and we cannot change the past. But the second is about the present and future and these are things we can affect by our own decision.

Owning our hurts does not mean we are giving up but it does mean we can look around and say "What choices do I have with what has been done to me? "But how we manage the injury done to us after the first step, determines whether I become a BITTER person or a BETTER person. Did you notice?

The minor difference between the minor and the better is the letter "I."

I MAKE THE CHOICE.

I choose whether the injury will devastate me or direct me to continue dancing toward forgiveness.

I decide whether to learn new dance moves or repeat the same routine over and over with the same results.

There can be no middle ground to this decision , either I decide to forgive the person who hurt me or I hold on to bitterness and anger ---- perhaps indefinitely. We are not ballerinas in a music box, destined to perpetual motion for as long as we exist. Real dancers tire and regroup , rest and refresh, try new dance moves and throw out others.

LIFE ---THE DANCE ----IS IN PERPETUAL MOTION.

ARE WE?

Amen.

(To be continued tomorrow.)

Pensamiento del Dia por Padre John Moloney

Miércoles 17 de junio del 2020

Reflexión: Tu Decide

¿Quién de nosotros no tiene una relación que está dañada en nuestro pasado?
¿Quién de nosotros no estamos obsesionados con alguna ofensa que se nos ha hecho? El perdón no puede ser forzado, especialmente si hemos sido abusados, descartados o tratados con crueldad, o han sufrido un trauma de las manos de alguien más. Lo que hicieron causó dolor, falta de respeto, daño, traición, heridas o destrucción.

Cuando las maestras paran una pelea escolar, su primera pregunta es: “¿Quién empezó?”. Para los que hemos sido pegados por la vida, la pregunta más urgente que tenemos es: “¿Quién lo puede parar?”. La primera es una pregunta del pasado, y no podemos cambiar el pasado. Pero la segunda es acerca del presente y el futuro, y estos son algo que se afectan por las decisiones que tomamos.

Tomando control de nuestro dolor no quiere decir que nos estamos dando por vencidos, pero si quiere decir que podemos ver nuestros alrededores y preguntar: “¿Qué decisiones tengo con lo que me ha sucedido?” Pero como manejamos las heridas que se nos han hecho después del primer paso determina si me convierto en una persona amarga, o una persona mejor.

YO TOMO LA DECISIÓN

Yo decido si la herida me devastara o me dirigirá a continuar bailando hacia el perdón.

Yo decido si aprendo nuevos pasos para el baile o repito la misma rutina una y otra vez con los mismos resultados.

No hay una decisión a la mitad, o decido perdonar la persona que me daño o me quedo con la amargura y el enojo, quizás para siempre. No somo danzantes en una caja musical, destinados a seguir bailando el mismo baile para siempre. Los bailarores de verdad se cansan, paran, descansan y toman un momento antes de intentar nuevos pasos del baile.

LA VIDA—EL BAILE—NUNCA PARA DE MOVERSE